



Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga

Oviedo

HOJA PARROQUIAL N° 86 7-II-2010
www.parroquiadecovadongaoviedo.es

AVISOS:

- Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: lunes 8 y martes 9, por dif familia García Ramos; miércoles 10, por Carmen Ferrer; jueves 11, familia García Ramos; viernes 12, por Constantino; domingo 14, a las 12, por Francisco Secades y Angeles; lunes 15, por María González; martes 16, por Ramón Díaz; miércoles 17, por Ramón Díaz; jueves 18, por Coralía y Luis; viernes 19, familia García Ramos; sábado 20, por Antonio, M^a Luisa y Antonio.
- El jueves día 11, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, suele celebrarse el Día del Enfermo. Con tal motivo, en el transcurso de la Misa se administrará el sacramento de la Unción a todo el que lo desee. Después compartiremos un chocolate o un café en el salón parroquial.

EL TEMA BIBLICO:

En la primera lectura del pasado miércoles, del libro de Samuel (2 Sam. 24,1-2.9-17) se dice que “después de haber hecho el censo, a David le remordió la conciencia...”. ¿Cómo pudo remorderle la conciencia por algo tan simple como hacer un censo?

El rey David ordenó hacer aquel censo para conocer los efectivos de que disponía para su ejército, de cara a las batallas con sus enemigos. Dado que en la teología judía las victorias bélicas se atribuían a Dios y las derrotas se consideraba que eran consentidas por el propio Dios, David demostraba, al ordenar hacer el censo, no confiar en la fuerza y la gracia de Dios, sino en su ejército y sus armas. Esa falta de fe explica que después le remordiese la

conciencia. Curiosamente este mismo episodio del censo aparece también en el libro de las Crónicas (1 Cron. 21, 1 ss), con la particularidad de que la idea del censo no se la atribuye ya a David, sino al mismísimo Satanás.

OPINION:

De rarezas

Seguro que comenté algo parecido más veces, pero cabe repetirse: los vicios y pecados de los de arriba, de los que gobiernan, de los famosos en general son la parte visible de un iceberg del que todos formamos parte. Clamamos, y con razón, contra la corrupción de algunos políticos, jueces o empresarios, pero entre los ciudadanos de a pie también se dan numerosas corruptelas con las que solemos ser más indulgentes, especialmente cuando somos nosotros mismos los que caemos en ellas. Fulano miente en su declaración de la renta para pagar menos, Mengano engaña al médico para estar unos días de baja laboral, Perengano utiliza el coche de la empresa para fines propios o paga en dinero negro una parte del precio de una vivienda. Variarán las cantidades y la repercusión social de las trampas, pero en el fondo el pecado es el mismo o parecido.

Pero bueno, el tema de la corrupción está tan manido que hoy se me ocurre dedicarle el comentario a las rarezas, a esos comportamientos extraños, que a veces tenemos todos, tanto los famosos como los menos famosos, los de abajo como los de arriba. Son casi siempre situaciones en las que la lógica, el sentido común dicta una cosa y, sin embargo, se hace otra muy distinta, en algunos casos hasta contraria. Con ejemplos se entiende mejor: que Leire Pajín perciba más de diez mil euros de sueldo al mes por hacer lo que hace en un país con más de cuatro millones de parados suena raro. ¡Cómo no va a ser progresista la hija de la transfuga alicantina: con esa nómina progresa cualquiera! ¿Tendrá doña Leire alguna rara cualidad que no le veamos para hacerse acreedora a tal soldada? Es posible. De momento sólo le hemos visto alguna puesta en escena rara, como la que nos regalaba hace días, calificando de “conjunción planetaria” la coincidencia de dos

gobernantes como Obama y Zapatero. Sí, sí, la conjunción de marrras tiene tela, desde luego. Quizá la mayor y más rara conjunción que se da entre ambos personajes sea su condición de pacifistas filoarmamentistas. ¿Qué te suena rara la expresión? ¡Claro! Los sofismas suenan todos raros, pero entre personajes tan raros lo anormal puede convertirse en normal. Obama tomaba hace días la decisión de incrementar el contingente militar americano en Afganistán y curiosamente en esas mismas fechas le concedían el Premio Nobel de la Paz. ¡Para que nos sonrojemos aquí con algunos Premios Príncipe! Nuestro Presidente, secundado por una adalid del “pacifismo”, como Carmen Chacón, ha conseguido en pocos meses que España se aupase al sexto puesto entre los países exportadores de armas. Te parecerá raro el progresismo de toda esta tropa, pero es lo que hay.

La verdad es que no hace falta ir a América, ni siquiera a La Moncloa, para ver cosas raras. Aquí en Asturias las venden a granel. El marrón de Caja Castilla la Mancha, que no quisieron catalanes ni andaluces, nos lo comeremos aquí con patatas. La patada en el trasero al Ferreiro de Grandas, las ordenanzas municipales de Vetusta, la enésima excursión gratuita de don Vicente y sus boys, ahora al Caribe, la custodia de la Foncalada encomendada a un hostelero... Cada día se nos atraganta el desayuno con alguna idea rara que se les ocurre a nuestros gobernantes el día anterior, sólo igualada o superada en rareza por la que vendrá al día siguiente... Y todo apunta a que a la vuelta de la esquina nos espera otro peotazo: el de la incineradora.

Como todo se contagia y del mismo barro somos, en nuestra Iglesia también se producen cosas raras. Así, por ejemplo, nuestro nuevo Arzobispo deberá en principio compatibilizar el cargo con la administración apostólica de Huesca y Jaca. ¡Menos mal que no le encomendaron Madagascar!

Confieso que no acudí a la toma de posesión de don Jesús, porque los anuncios previos me sonaron un poco raros. Raro el “overbooking” de mitras: supongo que pretenden dar sensación de unidad nuestros obispos, pero a la vez dan la impresión de que tienen poco que hacer en sus diócesis. Raro resulta además ver esas

mitras en hoteles de cuatro estrellas y raro que el primer agasajo gastronómico al nuevo Pastor fuese de acceso restringido. También puede ser que el raro sea uno, por eso, después de mencionar rarezas ajenas, resulta muy sano cuestionarse sobre las propias. Si te parece acompañarme en este juego, te sugiero, paciente lector, que te preguntes conmigo: ¿Cuáles son mis rarezas?, ¿En qué situación o situaciones he obrado al margen del sentido común?, ¿Me he preguntado alguna vez si esto o aquello que hago o dejo de hacer es normal o más bien constituye una rareza? Que usted lo responda bien.

J. Manuel Fueyo

EL RETO DE LOS MARGINADOS:

El próximo domingo se celebra la Campaña contra el Hambre, promovida por Manos Unidas, con el lema: “contra el hambre, defende la Tierra”. En esa misma línea el Papa Benedicto había titulado su mensaje para la Jornada de la Paz de este año: “si quieres promover la paz, protege la creación”. Está claro que la ecología y la defensa de la Tierra nos preocupa a todos. Expresiones como cambio climático, calentamiento global, desarrollo sostenible... inundan hoy foros, conferencias, debates y simposios por todas partes. No son una simple moda, sino que reflejan la situación grave y preocupante que vive la humanidad.

Más allá de la exactitud de los estudios sobre el estado de salud del planeta, lo cierto es que el clima está cambiando, que las sequías son cada vez más intensas y que los ciclos de lluvias se han alterado, especialmente en el continente africano. Ello trae consigo terribles consecuencias: al tiempo que las cosechas disminuyen inexorablemente año tras año, la población no deja de crecer, habiendo llegado ya el continente negro a los mil millones de habitantes.

Muchos de los conflictos que existen hoy en Africa se achacan a razones políticas, étnicas o religiosas, pero el verdadero problema es otro: el acceso y distribución de sus recursos naturales, especialmente el agua, elemento esencial para la vida humana. Siendo un continente inmensamente rico en recursos, Africa sigue siendo

el más pobre del planeta.

El mensaje final del II Sinodo Africano, celebrado en octubre del pasado año, exige sin tapujos a las compañías multinacionales que detengan la devastación criminal del medio ambiente para su codiciosa explotación de los recursos naturales, algo que los obispos africanos no dudan en calificar de crimen contra la humanidad. Manos Unidas denuncia en su campaña de este año que el problema del cambio climático es una muestra del desorden y el egoísmo que dominan las relaciones entre los pueblos. Según esta organización católica, la Cumbre del Clima, que tuvo lugar recientemente en Copenhague, ha sido un fracaso de toda la comunidad internacional, al no conseguir llegar a un acuerdo que sea ambicioso, justo y legalmente vinculante. La falta de compromisos de los países ricos condiciona gravemente el apoyo a los países pobres, haciendo cada vez más difícil que se puedan alcanzar los Objetivos del Milenio. Todos tenemos la responsabilidad de proteger nuestro planeta y asegurar un futuro digno a las generaciones venideras. No se trata solamente de luchar contra el hambre, sino, sobre todo, de erradicar las causas que lo producen. Manos Unidas lleva haciéndolo más de medio siglo.

(editorial de la revista Mundo Negro)